



LECCIÓN 23. PRIMEROS EVENTOS EN EL MINISTERIO DE JESÚS

Jesucristo comenzó su ministerio público como a la edad de 30 años (Lucas 3:23). Los apóstoles, las personas más cercanas a su ministerio, dan testimonio de lo que Jesús hizo entre su pueblo y de lo que significó su ministerio público:

- Hechos 10.36-46: *Vosotros sabéis lo que se divulgó por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan: cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Y nosotros somos testigos de todas las cosas que Jesús hizo en la tierra de Judea y en Jerusalén; a quien mataron colgándole en un madero. A éste levantó Dios al tercer día, e hizo que se manifestase; no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había ordenado de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de los muertos. Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos. De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre.*
- Juan 1.14: *Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.*
- Mateo 4.15 y 16: *Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles; el pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; Y a los asentados en región de sombra de muerte, luz les resplandeció.*

Cuando llegó el tiempo, el Señor Jesucristo se mostró públicamente. Y las personas de toda aquella región vieron gran luz. La luz de Jesucristo el Hijo de Dios. La luz que también nosotras tenemos en los cuatro evangelios.

La vida de nuestro Señor es luz practica a nuestra mente y corazón confuso o enturbiado por el pecado, por las circunstancias, por las ideas y afanes del mundo, por el enemigo que viene con sabiduría terrenal y diabólica (Santiago 3:14,15). Aprovechemos el testimonio escrito (fiel y veraz) de la vida de nuestro Señor Jesucristo.

Dos acciones que el Señor Jesús comenzó al inicio de su ministerio: llamar a los que habrían de ser sus apóstoles y el principio de señales.

I. El llamado a sus discípulos.

Desde el comienzo de su ministerio, el Señor Jesús llamó a los que habrían de ser sus apóstoles (sus enviados). El nombre de los 12 fueron:

1. Simón Pedro.
2. Andrés, hermano de Pedro.
3. Jacobo hijo de Zebedeo.
4. Juan, hermano de Jacobo.
5. Felipe.
6. Bartolomé (Natanael).
7. Tomás.
8. Mateo (Leví).
9. Jacobo hijo de Alfeo.
10. Lebeo, por sobrenombre Tadeo. También llamado "Judas no el Iscariote" (Juan 14:22).



11. Simón el cananista o el Zelote. Un término para los partidarios de los Zelotes: un grupo radical inconforme y decidido a acabar con la dominación romana sobre Israel.

12. Judas Iscariote.

Estos son los 12 que Jesús escogió como sus apóstoles (Mateo 10:1-4); pero ¿cómo fue su llamado al inicio del ministerio de Jesús? y ¿a qué los llamó?

Exploración bíblica: Lean y observen las porciones bíblicas y respondan las preguntas

Porciones bíblicas	¿A quiénes llamó? ¿Quiénes eran y qué hacían cuando Jesús los llamó?	¿A qué los llamó?	¿qué hicieron? ¿Qué dejaron <u>al instante</u> para seguir a Jesús?
Mateo 4:18-20 Marcos 1:16-18			
Mateo 4:21-22 Marcos 1:19,20			
Mateo 9:9 Marcos 2:13,14. Lucas 5: 27,28.			
Juan 1:43-46			

Desde el inicio de su ministerio, el Señor Jesús hizo lo que hasta el día de hoy sigue haciendo. El Señor Jesús nos llama:

1. A arrepentirnos y creer en él para salvación.

Jesucristo comenzó su predicación llamando al arrepentimiento (Mateo 4:17, Marcos 1:15). Y a lo largo de todo su ministerio nos llama a creer en él (Juan 6:29, 6:47, 12:46, 6:40, 8:24, 10:37,38). Apocalipsis 3:20 nos muestra que el Señor sigue llamando al corazón de las personas: *He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.*



2. A ser sus discípulos.

Cuando el Señor llamó a los 12, inicialmente los llamó a "seguirle". Es decir, **a estar con él como sus aprendices hasta ser como su Maestro**. La Palabra *discípulo* es la palabra gr. *Madsetés* que significa "aprendiz o alumno". Nuestro Salvador quiere que cada creyente acepte el llamado a ser su discípulo (Mateo 28:19, Mateo 11:29). Sin embargo, solo podemos ser verdaderos discípulos de Jesús si:

- a. Observamos la vida de nuestro Maestro en comunión con él. Si la observamos en serio para aprender de él: de lo que enseñó, de lo que hizo y cómo lo hizo, de lo que permitió y no permitió, de sus hábitos, de lo que corrigió en sus apóstoles; de lo que le era prioritario y lo que no, de sus cualidades...
- b. Si imitamos su ejemplo. Es decir, si reproducimos en nosotros lo que vemos en Jesús (1 Pedro 2:21-24, 1 Corintios 11:1). Un verdadero discípulo de Jesús no actúa según su propia opinión o según actúen los demás; sino conforme a lo que va aprendiendo de su Maestro (Efesios 3:17-25). Por esta razón un verdadero discípulo va dejando ciertos hábitos; porque así no aprende de Cristo. Y por esta razón ha comenzado la búsqueda de otros; porque así aprende de Él.
- c. Si seguimos sus enseñanzas. Es decir, si nos mantenemos en el camino de lo que Cristo dijo. Un verdadero discípulo no tiene sus propias ideas o pensamientos en cuanto a las cosas que Jesús enseñó. Por el contrario, un verdadero discípulo renueva su entendimiento y discierne las cosas con la mente de Cristo (1 Corintios 2:16).
- d. Si somos más como él. Si como dice Efesios 4:13, vamos creciendo a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Parece una meta sumamente difícil; pero en realidad es el resultado progresivo de los puntos anteriores. Es la obra del Espíritu Santo cuando nosotros hacemos nuestra parte. Ejemplo de los apóstoles: Mateo 26:73, Hechos 4:13. Ellos estuvieron con Jesús, observaron su vida y permitieron que lo que veían y oían influenciara sus vidas.

¿Hemos respondido al llamado de Jesús? ¿Somos verdaderos discípulos suyos? ¿Verdaderos cristianos (seguidores de Cristo)?

4 observaciones respecto al llamado de Jesús a sus discípulos:

1. Antes de ser siervos, Dios quiere que seamos verdaderos discípulos.
2. Jesús no llamó a personas ya pulidas. Ninguno de ellos era lo que Jesús quería cuando los llamó. Todos necesitaban observar y aprender mucho de su Maestro. Pero Jesús los llamó con esperanza en lo que podían ser. Observemos lo que nos enseñan los siguientes pasajes: Proverbios 4:18, Filipenses 1:6. La formación de nuestra vida es un proceso, y es la obra de Dios en nosotras; pero que comienza cuando nosotras decidimos hacer nuestra parte.
3. Quienes siguieron a Jesús, tuvieron la disposición de dejar. Pedro y Andrés dejaron al instante **sus** redes. Jacobo y Juan su hermano dejaron aún algo más difícil: la barca y a su padre. Leví lo dejó todo: el banco de los tributos públicos, su servicio a Roma, su ganancia de dinero. Sin embargo, es Jesús quien les prometió: cien veces más (Marcos 10:29-30), vida en abundancia (Juan 10:10), paz (Juan 14:27, 16:33), descanso para sus almas (Mateo 11:28). Es probable que Dios no nos pida a dejar lo que a ellos; pero sin duda, para seguir a Jesús, hay cosas que tenemos que dejar.



4. Ser discípulo de Jesús, requiere convicción personal. Observar en Pedro: Juan 1:35-42, Mateo 4:18-20, Lucas 5:11-11. En el primer pasaje, Pedro fue a Jesús motivado por el testimonio de Juan el Bautista y de Andrés su hermano; y parece ser que estuvo con él algunos días (v.43:3-2). En el segundo pasaje, Pedro dejó sus redes y siguió a Jesús en obediencia a su llamado. Pero en el tercer pasaje Pedro lo dejó todo, no solo por obediencia al llamado de Jesús, sino por la convicción personal de seguir a su Señor. Mas adelante el Señor probó esa convicción:

Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él. Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso irnos también vosotros? Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna (Juan 6:66-68).

II. El principio de señales (Juan 1:43-2:1:12).

- A Natanael, Jesús le manifestó su omnisciencia cuando le dijo: *Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi (v.48).*
- A sus discípulos (los probablemente cinco que le acompañaban en esa ocasión), Jesús les manifestó su gloria y divinidad al convertir el agua en vino.
- Este fue el principio de señales que hizo Jesús. Y lo hizo para que sus discípulos creyeran en él, para ir generando fe en sus corazones, **para que lo siguieran con fe.**